



**FONTANA, Josep.** *El futuro es un país extraño. Una reflexión sobre la crisis social de comienzos del siglo XXI.* Barcelona: Ediciones de Pasado y Presente, 2013. 232 págs. [14,5 x 22,5].

Con *El futuro es un país extraño*, Josep Fontana sigue la senda marcada por su anterior libro, *Por el bien del Imperio. Una historia del mundo desde 1945* (Pasado y Presente, 2011). Y en cierto modo, podemos entender la presente publicación como un apartado más que completa, en lo relativo a los años y acontecimientos más recientes, su trabajo precedente. En ella retoma la crítica a una visión histórica del progreso, ligada a las ideas ilustradas, que ha sido refutada por los hechos. Fontana no niega que en los dos últimos siglos no se hayan producido avances más que significativos en los campos de la justicia social y de las libertades individuales y colectivas; lo que pone en cuestión es que estos avances sean inherentes al desarrollo de las sociedades. Para el autor el progreso es el resultado del conflicto, “*ni las libertades políticas ni las mejoras económicas se consiguieron por una concesión de los grupos dominantes, sino que se obtuvieron a costa de revueltas y revoluciones*”, ya fuera la Comuna de París o la Revolución Rusa.

Los hechos que refutan dicha concepción de progreso, como regla no escrita pero inevitable de la condición humana, suceden tras la “edad de oro del capitalismo” (1948-1973). Un periodo que precedido por las promesas de la Carta del Atlántico (1941), donde se aspiraba a proporcionar “*a todos los hombres de todos los países una existencia libre, sin miedo ni pobreza*”; y que se caracterizó en los países desarrollados por un pacto social entre capital y trabajo que implicó cierta redistribución de la riqueza y la mejora del bienestar de la mayoría; ha dado paso, con la excusa de la crisis del petróleo de la década de los setenta, a una contrarrevolución conservadora, o en palabras del Nobel de Economía Paul Krugman, a la “gran divergencia”. Un proceso alentado por el capital financiero que obtuvo, bajo la presidencia de Bill Clinton, la derogación de las leyes antiespeculativas y que invirtió la tendencia redistributiva en la riqueza del país: entre 1973 y 2011 el crecimiento en la productividad en Estados Unidos (80’4%), no estuvo acompañado por un crecimiento equiparable en el salario por hora trabajada (que solo aumentó un 10’7%). El resultado del proceso de divergencia no fue otro que la crisis de 2007-2008, una crisis, así como sus consecuencias, que es el objeto de estudio del libro que nos ocupa, y que, en palabras del profesor Fontana, “*no puede reducirse a las consecuencias de la crisis financiera y que no obedece a causas meramente económicas, sino a un proyecto social que ha comenzado por la privatización de la política y aspira a conseguir la privatización entera del propio estado*”. El análisis de la crisis social de comienzos del siglo XXI se desgrana a través de los diferentes apartados del libro, que comienza con el repaso a la gestión de la crisis en Estados Unidos y en Europa, con una acentuada crítica a las políticas de austeridad; continua con las consecuencias globales de la crisis, donde destaca el papel emergente de América Latina y la irrupción política de la Primavera árabe; se detiene en las

# ÍNDICE HISTÓRICO ESPAÑOL



ISSN: 0537-3522

CEHI- Universitat de Barcelona (maig 2013)

perspectivas bélicas y de pacificación de distintos conflictos actuales (Irak, Afganistán, Siria) o plausibles en un futuro cercano (Irán...); y finaliza con los nuevos movimientos de protesta y de articulación de alternativas al sistemacapitalista.

Para ello el autor reivindica la función social de la Historia y el papel del historiador como sujeto comprometido con su tiempo, y sobretodo con su gente. Dicho papel no es otro que, por un lado denunciar los análisis tramposos de la crisis y del mundo que nos rodea para abocarnos a la resignación, y por otro, aportar conocimiento a *“la tarea de reinventar un nuevo futuro, que es todavía un país desconocido”*.

JOSÉ MANUEL RÚA FERNÁNDEZ  
(CEHI- Universitat de Barcelona)